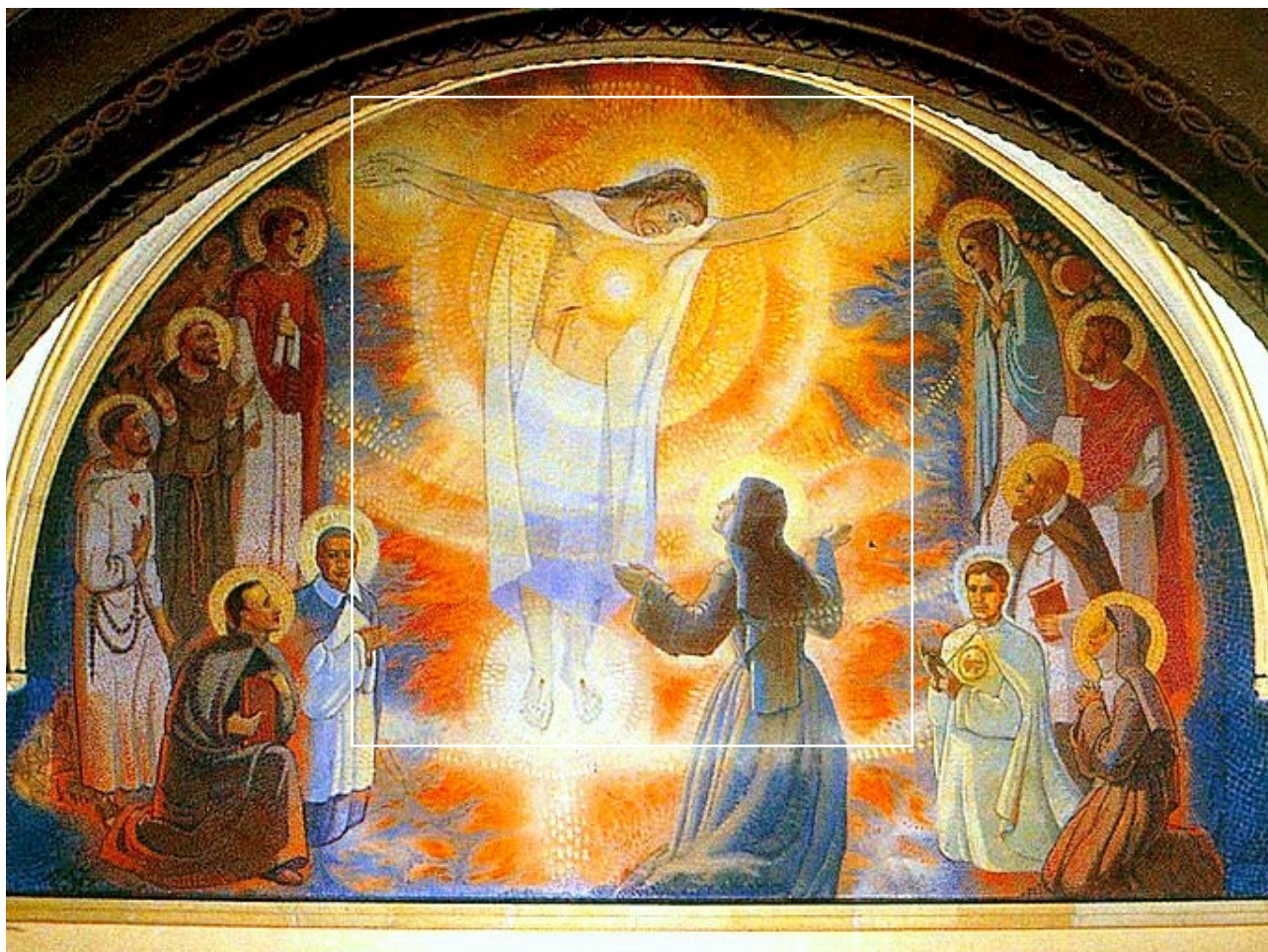


Devotos del Corazón de Jesús

Luis Paricio

“Quién es quién” en la devoción al Sagrado Corazón 1.



Durante este verano, he tenido la oportunidad de visitar nuevamente Paray-Le-Monial, la ciudad de la Borgoña francesa donde nació la devoción moderna al Sagrado Corazón. Es una ciudad preciosa, llena de parques y jardines, que ofrece un remanso de serenidad a todos los que se acercan en busca del tesoro interior.

Después de dejar el coche en el aparcamiento, casi te das de frente con la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús. Se trata de una espectacular iglesia románica del siglo X, sede de un antiguo priorato cluniacense, construida a imagen y semejanza, aunque en menor escala, de la iglesia principal del antiguo monasterio de Cluny. El Cluny original, hoy prácticamente arrasado por el tiempo y las vicisitudes históricas, se encuentra solo a unos 50 kilómetros de distancia, así que los guías de turismo aprovechan la visita a la basílica de Paray-Le-Monial para dar una explicación extensa de la arquitectura que los monjes fundados por Guillermo el Piadoso en el año 909 extendieron por toda Europa.

Una de las cosas que más llama la atención al que acude por primera vez a Paray-Le-Monial es precisamente el nombre de la basílica: del Sagrado Corazón. Es muy extraño que una iglesia románica del siglo XII lleve este nombre, ya que la devoción al Sagrado Corazón nació al menos cinco siglos después de la construcción de la iglesia. La explicación hay que buscarla en que la

basílica era parte del convento de la Visitación cuando sucedieron las apariciones a Santa Margarita María, y con el éxito creciente de la devoción la basílica pasó a llamarse en 1875 del Sagrado Corazón

Por estas circunstancias, la mayoría de los devotos compartimos la opinión de que este monumento es el tesoro artístico más importante de la ciudad, pero no el lugar más significativo. Caminando solo unos centenares de metros por la estrecha calle de la Visitación, acompañados de una multitud de peregrinos, encontramos la modesta capilla, también llamada de la Visitación, donde tuvieron lugar la mayor parte de las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María de Alacoque entre los años 1673 y 1675.

Lo que más nos llama la atención de esta capilla es la pintura del ábside central. Se trata de una pintura al fresco del año 1966 que, sin grandes pretensiones artísticas, parece querer describir el “quién es quién” de la devoción al Sagrado Corazón. En el centro se representa la aparición del Corazón de Jesús a Santa Margarita María con la iconografía que la propia santa describe de su puño y letra en la segunda de las grandes apariciones: “el Señor, con los brazos abiertos en Cruz, resplandeciente de Gloria, con las cinco llagas como cinco soles y la llaga del Corazón como un horno ardiente”. Según el testimonio de Margarita, el mencionado Corazón está rodeado de llamas, coronado de espinas, con una herida abierta de la cual brota sangre y agua.

Siguiendo con la descripción de la santa, se observan círculos concéntricos de fuego que parten del corazón y llenan progresivamente todo el espacio. Estos círculos de fuego remiten a los mensajes más impactantes del Divino Corazón de Jesús:

““He aquí el Corazón que ha amado tanto a los hombres, que no se ha ahorrado nada, hasta extinguirse y consumarse para demostrarles su amor. Y en reconocimiento no recibo de la mayoría sino ingratitud.”

"Mi Divino Corazón, está tan apasionado de Amor a los hombres, que no pudiendo contener en él las llamas de su ardiente caridad, es menester que las derrame valiéndose de ti y se manifieste a ellos para enriquecerlos con los preciosos dones que te estoy descubriendo los cuales contienen las gracias santificantes y saludables necesarias para separarles del abismo de perdición”.

La visita a Paray-Le-Monial terminó, ya por la tarde, con un rosario rezado en francés a las puertas de la capilla por un grupo numerosos de jóvenes canadienses, cuya alegría y devoción emocionó a muchos de los que nos unimos allí a su oración.

Solo una última aclaración. En varias ocasiones hemos hablado de la devoción moderna al Sagrado Corazón que nace de las apariciones a Santa Margarita María. Conviene recordar sin embargo que la devoción tradicional tiene sus fuentes en el evangelio, más concretamente en el capítulo 19 de San Juan: “uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante brotó sangre y agua”. Aquí está el origen y la fuente de la devoción. Luego se ha escrito y hablado mucho sobre el lugar, la acción, los protagonistas. El nombre de Longinos, por ejemplo, aparece escrito por primera vez en el año 586, en una edición siria del evangelio de San Juan.

Dedicaremos los próximos capítulos de esta serie a ir desarrollando una pequeña historia de la devoción al Sagrado Corazón a través de los personajes que aparecen en el fresco de Paray-Le Monial.